

---

## ¿Qué quiere decir “Seguir al Niño”?

por David Brown  
Especialista en Educación de CDBS

### Las Dificultades de las Evaluaciones

¿Por qué es tan difícil evaluar apropiadamente a los niños con Sordoceguera? Diferentes personas en las áreas de educación y psicología evalúan a estos niños por diferentes razones y de diferentes maneras, pero comúnmente sus capacidades son extremadamente subestimadas o pocas veces y de la misma manera, son sobrestimadas. Los métodos de la evaluación clínica, tanto médica como psicológica y educativa, tienen validez, pero nos pueden ofrecer un punto de vista equivocado sobre las habilidades actuales del niño y su potencial para desarrollarse. Muchas personas están familiarizadas con la creencia de que no se puede evaluar al niño, o que es demasiado discapacitado o indispuerto para poder obtener información útil de una evaluación, pero esta es una falla en el método de la evaluación, no es una falla de parte del niño. ¿Por qué existe la idea de que es preferible hacer al niño adaptarse al procedimiento de la evaluación en lugar de adaptar el procedimiento de la evaluación para satisfacer las necesidades del niño? Jan van Dijk siempre ha indicado claramente que debemos alterar todos los métodos y actitudes en todos los aspectos cuando estemos trabajando con esta población de niños con sordoceguera.

“La persona con impedimentos multi-sensoriales es un ser humano único con una trayectoria única en el desarrollo que depende más de la disponibilidad del profesional para aceptar esto y comportarse de acuerdo con sus necesidades que cualquier otro grupo de personas discapacitadas.” (van Dijk, 2001)

### ¿Dónde está el error?

Los problemas encontrados por los niños y familias en sus interacciones con los evaluadores son muy conocidos, y no es difícil identificar los errores hechos comúnmente por las personas que suponemos que están entrenados y son muy hábiles en la manera de llevar a cabo una evaluación:

- usan herramientas de evaluación inapropiadas;
- ignoran lo que motiva al niño y usan materiales y actividades que no tienen ningún significado para el niño;
- no se adaptan a las necesidades del niño para establecer el ritmo de trabajo individualizado, ni en la posición del cuerpo o apoyo físico apropiado;
- repetidas veces intentan evaluar aspectos equivocados;

- prestan atención solamente a la parte del niño que están tratando de evaluar (por ejemplo, los ojos, oídos, manos, etc.) como si las otras partes del niño no tuvieran relevancia;
- se enfocan solamente en un canal de los sentidos e ignoran todos los otros sentidos, como si cada sentido funcionara independientemente de los otros;
- se acercan al niño con el conocimiento de lo que quieren ver, así esperan que el niño se comporte de acuerdo con las expectativas;
- aplican el punto de vista de “pasar o reprobar” las tareas;
- intentan comunicarse con el niño de maneras inapropiadas y sin significado;
- buscan las respuestas inapropiadas e ignoran las respuestas que el niño da;
- ofrecen interpretaciones equivocadas de las conductas del niño;
- vienen a la evaluación con opiniones ya hechas por adelantado, y luego controlan el proceso de la evaluación para comprobar sus preconcepciones.

Aunque hay un acuerdo general de que el proceso de la evaluación de esta población es especialmente desafiante, muchas personas no tienen ningún problema en cometer todos o la mayoría de los errores arriba indicados, y luego tomar decisiones crucialmente importantes sobre la ubicación en la escuela, los servicios de apoyo y métodos educativos basados en información equivocada. También nos podemos dar cuenta de que los evaluadores parecen estar buscando constantemente la herramienta de evaluación ideal, una carpeta, DVD o lista de verificación que les guíe en un procedimiento muy directo, rápido y fácil que les ofrezca una imagen completa y profunda del niño. Por supuesto, esta herramienta no existe. Hay algunos materiales de evaluación que han sido diseñados o adaptados para usarlos con niños con impedimentos de los sentidos, incluyendo la sordoceguera, pero la gran diversidad y complejidad de esta población indica que estos materiales se deben usar con mucho cuidado y precaución, y solamente pueden ser una parte del proceso comprensivo de una evaluación. Hay un panfleto *Design to Learn Projects* (Chen, Mar, Rowland, & Stillman, 2010) que ofrece consejos útiles sobre los asuntos problemáticos de las evaluaciones, y también evalúa doce instrumentos que se usan comúnmente para evaluar a los niños con sordoceguera en los EE.UU. Desafortunadamente, hay muchas herramientas de evaluación en uso que no han sido diseñadas, ni adaptadas para esta población en ninguna manera, y con frecuencia los evaluadores las usan, ya que no tienen conocimiento de algo más apropiado. También el entrenamiento del personal para el uso apropiado de los métodos de evaluación es extremadamente raro.

### **Seguir al niño**

En lugar de iniciar una evaluación con un instrumento publicado o una serie de preguntas establecidas, ahora la idea de que debemos seguir al niño está muy reconocida en el campo de la sordoceguera. Durante casi 5 décadas Jan van Dijk ha sugerido que sigamos al niño (van Dijk, Oster, y McDonnell, 2009), y en el 2001 yo escribí un artículo llamado ‘Follow the Child – Approaches to Assessing the Functional Vision and Hearing of Young Children with Congenital Deaf-Blindness’ (Brown, 2001), el cual intenta explicar la gran ayuda que este método puede ofrecer. Un artículo fundamental escrito por Robbie Blaha también ofrece consejos valiosos para trabajar exitosamente con esta población de “niños que no se pueden evaluar”, observándolos

cuidadosamente (Blaha, 1996). Desafortunadamente, parece que esta idea todavía genera preocupaciones, malas interpretaciones y sospechas, entonces parece que es apropiado tomarla en cuenta otra vez e intentar aclarar lo que significa y precisamente porque puede ser un método muy exitoso.

Tomando en cuenta las frecuentes críticas que he recibido después de hablar sobre este método, posiblemente sea de gran ayuda pensar sobre lo que no significa “seguir al niño”, solamente para aclarar las suposiciones y malas interpretaciones. En primer lugar, no es una recomendación que debemos dejar al niño hacer lo que quiera durante todo el día, sin interacciones e intervenciones de un adulto. Tampoco quiere decir que se deben ignorar o tolerar conductas potencialmente dañinas o peligrosas para el niño. Tampoco quiere decir que los adultos no deben tener ideas preconcebidas de lo que podrían hacer con el niño, y sólo deben permitir que el niño determine el curso de todas las interacciones. Finalmente, no significa que se debe dejar al niño estimularse a sí mismo todo el día, aunque se deben respetar las conductas de auto-estimulación como una valiosa fuente de datos útiles de evaluación. El enfoque de “seguir al niño” se refiere principalmente a descubrir, lo más rápido posible, quién es el niño y cómo funciona, y en el proceso comenzar a desarrollar una relación con él, con pocos episodios de rechazo. La relación que usted desarrolle es el componente esencial que un día va a animar al niño a seguirlo a usted.



### **Preguntas de la evaluación**

Me gusta pensar en la evaluación como un proceso de llegar a conocer al niño y, si lo hago correctamente, también resultará en que el niño empiece a conocerme a mí. Evaluamos a los niños porque hay cosas que no sabemos pero queremos averiguar. Por eso tenemos ciertas preguntas en mente y queremos encontrar las respuestas. Tener las preguntas correctas en mente generalmente nos guía a algunas respuestas útiles, aunque las respuestas a las preguntas más profundas todavía no se hayan encontrado. También me gusta pensar en la evaluación y el proceso de conocer al niño como una serie de preguntas para obtener la información que quiero saber, pero que no tengo en ese momento. Posiblemente vaya a hacerles preguntas a los padres y a otras personas que lo conocen más que yo, y sus respuestas van a ser una parte importante de los resultados de la evaluación. Recientemente, el

Oftalmólogo Pediatra, Dr. Gordon Dutton me dijo que su primera entrevista con los padres puede proporcionarle hasta un 90% de la información que necesita para llevar a cabo una evaluación. Puede ser que yo no le haga estas preguntas directamente al niño, pero las voy a tener en mente como cosas crucialmente importantes que deseo descubrir, ya que me van a guiar y van a tener un efecto en mi conducta, y espero que esto le muestre al niño que me interesan estas preguntas y que tengo respeto por él. Estas no serían ningunas de las preguntas

obvias que generalmente son el único enfoque de los procedimientos de evaluación, preguntas tales como “¿Qué ves?”, “¿Cuáles son tus umbrales de audición?”, “¿Cuántas señas manuales puedes reconocer y entender?”, “¿Cuántos pasos puedes caminar sin apoyo?”, “¿Puedes hacer una torre con tres cubos de una pulgada?” y así sucesivamente.

### **Las Primeras Preguntas**

Antes de tomar en cuenta alguna de estas preguntas específicas sobre las habilidades precisas y medibles del niño, es útil hacer una serie de preguntas mucho más personales. En un artículo publicado en el 2001, Nelson & van Dijk sugieren cuatro pasos claves para iniciar una evaluación:

- Asegúrese de que el niño esté cómodo;
- Determinar el estado bioconductual del niño;
- Determinar el nivel de interés del niño;
- Seguir el interés del niño.

En mi artículo, también publicado en 2001, sugerí un método semejante pero de una manera un tanto diferente:

“Ahora se ve como una manera legítima y eficaz de comenzar el proceso, basar el enfoque de la evaluación en la curiosidad del niño y su satisfacción personal; en las habilidades y los intereses actuales y no en las deficiencias actuales; en su función y no en la estructura; en las conductas motivadas más que en el desempeño estéril. El enfoque debe de ser individualizado y holístico, de modo que se tomen en cuenta todos los aspectos del niño, aunque se esté evaluando sólo una habilidad o área sensorial. Las necesidades emocionales de los niños van a ejercer una influencia directa y poderosa en su capacidad para funcionar, por lo que debemos tomar en cuenta seriamente las preguntas como: “¿Cómo te sientes?” “¿Qué te gusta?” y “¿Qué quieres?”, ya que nos van a proporcionar la mejor base para una evaluación exitosa. Con frecuencia la gente piensa que la pregunta “¿Qué puedes hacer?” es la pregunta clave para cualquier niño durante una evaluación, pero con este grupo una pregunta más adecuada para empezar sería “¿Qué haces?” (Brown, 2001, p. 2)



Mis primeras cuatro preguntas son importantes para establecer una buena base y para desarrollar una buena relación. También coinciden con los cuatro pasos claves de van Dijk y Nelson. Aunque me refiero a ellas como “las primeras preguntas”, creo que se deben tomar en cuenta en todo momento y en todas las interacciones con el niño, no sólo como un punto

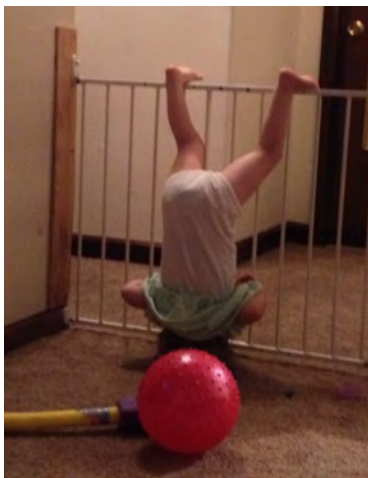
de partida. No corresponden a una edad específica, se aplican a todas las edades cronológicas y niveles de desarrollo. He visto a maestros usar estas cuatro preguntas para estructurar sus observaciones y sus interpretaciones preliminares, y a partir de ellas obtener una idea bastante rápida y útil sobre quién es el niño y cómo funciona.

### **¿Cómo te sientes?**

‘Haga que el niño esté cómodo’ y ‘determine el estado bioconductual del niño’, obviamente ambos están incluidos en mi primera pregunta ¿Cómo te sientes? Se trata de una población especialmente propensa a mostrar días buenos y días malos, aun buenos momentos y malos momentos, y durante muchos años hemos sabido que la extrema variabilidad del funcionamiento y atención es una característica de la mayoría de los niños pequeños con sordoceguera. Las cuestiones de autorregulación pobre, cambios rápidos en los niveles de excitación, problemas complejos de salud, dolor, malestar físico, asuntos neurológicos que se convierten en la variabilidad de la percepción y el procesamiento sensorial, es probable que todo esto pueda afectar la situación. ¿Cómo podemos enfrentar todo esto de una manera eficaz y razonablemente bien informada? Hasta donde yo sé, conocer al niño es la única cosa que ayuda, esto o confiar en las indicaciones de las personas que conocen bien al niño.

### **¿Qué te gusta?**

‘Determinar el interés del niño’ es claramente el factor principal de la pregunta ‘¿Qué es lo que te gusta?’ Yo he escrito extensamente acerca de la importancia crucial de los motivadores para el aprendizaje y el hecho de que es la motivación lo que hace que el cerebro crezca y se desarrolle (Brown, 2009). Por supuesto, una vez que se han identificado los motivadores, tienen que usarlos en formas creativas y apropiadas para el niño como individuo.



### **¿Qué quieres?**

La siguiente pregunta ‘¿Qué es lo que quieres?’ nos lleva directamente a los comportamientos expresivos ya existentes del niño, e inmediatamente se puede ver la posibilidad de que él les está indicando a las personas que se interesen en observar y conocer sus sentimientos y deseos, aunque en las primeras etapas del desarrollo el niño no lo esté haciendo intencionalmente. Miradas dirigidas, movimientos de los pies, la hiperventilación, gruñidos rítmicos, y quedarse quieto como una estatua, todo esto puede indicar emociones y deseos muy específicos en ciertos contextos una vez que Ud. realmente conoce al niño.

### **¿Qué haces?**

La cuarta y última pregunta podría ser la más importante de todas, ya que nos lleva a la esencia del individuo. A veces una persona va a decir que un niño no hace nada cuando se le deja completamente solo, aunque obviamente es poco probable que esto sea cierto. Podríamos clasificar a esta como una observación muy descuidada, una que nos dice mucho acerca de las actitudes de la persona y las ideas preconcebidas (y sus pobres habilidades de observación)

en lugar de indicar algo útil sobre el niño. Más frecuentemente me dicen que si se deja solo al niño, solamente va a stim. ‘Stimming’ es la abreviatura con connotación perjudicial para la auto-estimulación, que es ampliamente considerada como algo completamente negativo, algo que se debe oponer y detener como primera prioridad. Para mí, las conductas de auto-estimulación del niño ofrecen indicaciones vitales sobre quien es, cuales podrían ser sus necesidades y preferencias sensoriales, y cómo se autorregulan para incitar o calmarse a sí mismo. Estas son cosas de importancia vital que se deben saber de un niño con el fin de tener interacciones exitosas y si el aprendizaje va a ser el resultado directo de estas interacciones. He indicado ideas acerca de este aspecto de la conducta del niño en dos artículos que ya están disponibles en línea (Brown, 2008; Brown, 2009), y otro artículo con un enfoque específico en la auto estimulación va a estar disponible muy pronto.

### **¿Qué puedes hacer?**

Típicamente esta es la pregunta de un maestro para poder obtener una idea de los umbrales de las habilidades del niño, y para que tenga una buena idea de por dónde empezar a darle indicaciones. Mucha de la información necesaria para responder a esta pregunta vendrá de la interacción directa con el niño y el intento de obtener sus respuestas. Es una pregunta importante y muy relevante, pero tiene que ser hecha después de las cuatro primeras descritas anteriormente.

### **Entonces, ¿Cuál es la manera de “seguir al niño”?**

Dejando a un lado las cuestiones de actitud y expectativas que son los puntos de partida esenciales, el éxito en este tipo de evaluación se basa en la observación meticulosa y cuidadosa de todo el niño, la colaboración con otros (incluyendo especialmente a los que conocen al niño más que Ud.), la interpretación de las observaciones, la evaluación de estas interpretaciones, y la modificación de las adaptaciones que han hecho hasta que estén seguros de que todo está bien, al menos por el momento. Esta observación intensa debe ser una actividad tranquila y poco demostrativa. A veces yo observo cuidadosamente a un niño durante una hora o más, y luego me preguntan cuándo voy a comenzar mi evaluación, porque la gente no se da cuenta de que ¡ya estoy haciendo exactamente eso! Es un trabajo agotador si lo hace bien durante varias horas—no es raro para mí salir de una visita a la escuela cansado y con el cerebro sobrecargado con las impresiones y las posibles interpretaciones de lo que he visto—pero también se pueden hacer las observaciones en períodos cortos, y comparar y consolidarlas posteriormente. De vez en cuando puedo observar a un niño con cuidado por solamente 30 minutos y luego sentir la confianza de intervenir, presentarme y hacer de la interacción un éxito. Este método funciona, y nadie me ha indicado una mejor manera de empezar a prepararse para la intervención y



enseñanza eficaz. Es una manera honorable y válida para evaluar y trabajar con niños, y Jan van Dijk, más que nadie, nos ha dado esta validación en la obra de su vida. Vean la transmisión por internet (webcast) 'Child Guided Assessment' (van Dijk, 2011) y se puede ver la sabiduría, el respeto, el sentido práctico y la preocupación genuina en el trabajo.

### **¿Qué está Ud. observando?**

Blaug ofrece ideas útiles sobre lo que debemos observar. Una vez más, van Dijk (Nelson & van Dijk, 2009) nos ha dado información útil sobre dónde debemos enfocarnos en lugar de poner un énfasis limitado basado en las destrezas, al igual que en la mayoría de los procedimientos de evaluación convencionales. Su lista sigue esta secuencia:

- La capacidad de mantener y modular su estado de ánimo. ¿Qué tan bien logra y permanece el niño en un estado de ánimo receptivo que promueve la percepción, la atención y el aprendizaje? ¿Qué tanto puede aumentar o disminuir su estado de ánimo para mantener la atención? y ¿Qué actividades y estímulos sensoriales facilitan estos procesos?
- Los canales de aprendizaje preferidos: ¿Aprende el niño visual, auditiva, o táctilmente? o ¿Aprende con movimientos? ¿Esto varía y bajo qué circunstancias? ¿Cómo afectan los factores ambientales internos y externos a las jerarquías sensoriales?
- La habilidad de aprender, recordar y anticipar las rutinas: Esta es una característica fundamental de la conducta de las personas con los bebés, incluso al nivel más simple del juego peek-a-boo o cosquillas, y rutinas que se usan ampliamente en el campo de la educación de personas con sordoceguera, hasta alcanzar un nivel muy complejo y sofisticado.
- La combinación de las nuevas experiencias con las rutinas existentes una vez que una rutina está memorizada y reconocida: ¿De qué manera enfrenta el niño los cambios inesperados de una rutina? ¿Se da cuenta del cambio? y ¿Qué habilidades de solución de problemas muestra?
- Métodos de solución de problemas: ¿Qué capacidades tiene el niño para darse cuenta de un problema y encontrar una solución? ¿Se da por vencido fácilmente? ¿Intenta usar alternativas para encontrar una solución al problema? ¿Pide ayuda de otros? o ¿Reacciona con frustración y episodios de mucha agitación?
- La capacidad de crear vínculos sociales e interactuar: Esto incluye reconocer a los demás, la memoria de los patrones de interacción social previamente establecidos, comportamientos diferenciados con diferentes personas, y la ampliación del círculo social de sólo una persona especial hasta incluir a otras personas.
- Modos de comunicación: El uso de un lenguaje con modos múltiples y una forma de comunicación para identificar "los modos preferidos del niño" (recordando que el modo preferido de la comunicación expresiva puede ser diferente al modo preferido de la comunicación receptiva).

A esta lista yo añadiría la importancia de observar las preferencias de postura del niño y la forma en que hace la transición de una postura a otra, lo que puede ofrecer pistas sobre asuntos de distracción, necesidades sensoriales y las estrategias de autorregulación.

Espero que las personas que tengan la responsabilidad de evaluar a un niño que no conocen, tomen en cuenta el método de “seguir al niño” de la manera que he descrito como un primer paso, antes de que intervengan para obtener respuestas de parte del niño.

## Referencias

Blaha R. 1996. Thoughts on the Assessment of the Student with the Most Profound Disabilities. See/Hear Vol 1 No 4 Fall 1996, 13-25. <http://www.tsbvi.edu/seehear/archive/thoughts.htm>

Brown D. 2001. Follow the Child – Approaches to Assessing the Functional Vision and Hearing of Young Children with Congenital Deaf-Blindness. ReSources, Vol 10 No 9, Winter 2001. <http://www.cadbs.org/articles-by-subject/school/>

Brown D. 2008. The sensory integration perspective and what it offers us in the field of deafblindness. Part 1. Dbl Review, No 42, July-December 2008. [file:///Users/davidbrown/Downloads/5\\_sensoryintegration\\_pt1\\_dbrown%20\(4\).pdf](file:///Users/davidbrown/Downloads/5_sensoryintegration_pt1_dbrown%20(4).pdf)

Brown, D. (2009). Helping Children Want to Do Things: Identifying and Using Motivators. ReSources, Vol 14, No 2, Summer 2009. <http://cadbs.org/articles-by-subject/school/>

Brown D. 2009. The sensory integration perspective and what it offers us in the field of deafblindness. Part 2. Dbl Review, No 43, January-June 2009. [file:///Users/davidbrown/Downloads/6\\_sensoryintegration\\_pt2\\_dbrown%20\(1\).pdf](file:///Users/davidbrown/Downloads/6_sensoryintegration_pt2_dbrown%20(1).pdf)

Chen D. Mar H. Rowland C. Stillman R. 2010. Assessing Communication and Learning in Young Children Who are Deafblind or Who Have Multiple Disabilities. Design to Learn Projects. <http://www.designtolearn.com/uploaded/pdf/DeafBlindAssessmentGuide.pdf>

Nelson C. van Dijk J. 2001 Principles of Assessment for Children with Multiple Sensory Disabilities or Deafblindness. The Netherlands: Instituut Voor Doven: The Netherlands.

Nelson C. van Dijk J. Oster T. McDonnell A. 2009. Child-Guided Strategies: The Van Dijk Approach to Assessment. APH. [http://shop.aph.org/webapp/wcs/stores/servlet/Product\\_Child-guided%20Strategies:%20The%20van%20Dijk%20Approach%20to%20Assessment\\_7-31001-00P\\_10001\\_11051](http://shop.aph.org/webapp/wcs/stores/servlet/Product_Child-guided%20Strategies:%20The%20van%20Dijk%20Approach%20to%20Assessment_7-31001-00P_10001_11051)

Van Dijk J. 2001. Personal conclusion after more than 30 years of scientific and practical work in My Own Evolution. <https://nationaldb.org/library/page/1962>